ÚLTIMA DÉCADA, N°61, OCTUBRE 2023, PP. 246-283
https://doi.org/10.5354/0718-2236.2023.72907

LA CONTRADICTORIA RELACIÓN ENTRE LOS JÓVENES Y LA POLÍTICA INSTITUCIONAL: UNA MIRADA DESDE LOS VOTANTES DE GABRIEL BORIC

ÁLVARO CABRERA[1]

RESUMEN

Este artículo explora la participación política de los jóvenes en la elección de Gabriel Boric y su relación con la política institucional. Se utiliza una metodología cualitativa y se concluye que los jóvenes valoran la política como elemento fundamental de la sociedad y que la participación política no se contradice con otras formas de participación. También se encontró que los partidos son valorados como organizaciones fundamentales para la organización social, aunque su percepción como verticales aleja a los jóvenes de la participación formal.

PALABRAS CLAVE: JÓVENES, POLÍTICA, CHILE.

[1] Chileno. Licenciado en Historia y Magíster en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Sus intereses de investigación se concentran en la Sociología Política. Actualmente cursa un Magíster en Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Wisconsin-Madison. Correo electrónico: cabrera6@wisc.edu

A RELAÇÃO CONTRADITÓRIA ENTRE OS JOVENS E A POLÍTICA INSTITUCIONAL: UMA VISÃO DOS ELEITORES DE GABRIEL BORIC

RESUMO

Este artigo explora a participação política dos jovens na eleição de Gabriel Boric e a relação que têm com a política institucional. Foi utilizada uma metodologia qualitativa para concluir que os jovens valorizam a política como um elemento fundamental da sociedade, não sendo a participação política, portanto, contraditória com outras formas de participação. Além disso, foi constatado que os partidos são valorizados como entidades fundamentais para a organização social, embora sua percepção como verticais afaste os jovens da participação formal.

PALAVRAS-CHAVE: JOVENS, POLÍTICA, CHILE.

THE CONTRADICTORY RELATIONSHIP BETWEEN YOUNG PEOPLE AND INSTITUTIONAL POLITICS: A VIEW FROM VOTERS OF GABRIEL BORIC

ABSTRACT

This article explores the political participation of young people in the election of Gabriel Boric and their relationship with institutional politics. A qualitative methodology is used, and it is concluded that young people value politics as a fundamental element of society, being political participation therefore not contradictory to other forms of participation. It is also concluded that political parties are regarded as fundamental entities for social organization, even though their perceived vertical hierarchy prevents young people from formally taking part in them.

KEYWORDS: YOUNG PEOPLE, POLITICS, CHILE.

INTRODUCCIÓN

La política en Chile desde el Estallido Social en 2019 ha pasado por diversas etapas relacionadas con el futuro de la sociedad chilena, a pesar de su directa interpelación desde las protestas populares. Desde el plebiscito constitucional en 2020, pasando por la elección de convencionales constituyentes, la histórica elección de Gabriel Boric en la segunda vuelta, hasta el reciente rechazo de la propuesta constitucional, la sociedad chilena ha estado inserta en una convulsa pero activa discusión política.

Los jóvenes, tanto como en el Estallido (Arias-Loyola, 2021), como en la segunda vuelta presidencial en diciembre de 2021 (DecideChile, 2022), han jugado un rol protagónico en este proceso político. No obstante, ese rol activo ha estado, desde hace un tiempo, alejado de las organizaciones tradicionales de participación política y, en particular, de los partidos políticos (Muñoz-Labraña et al., 2016; Sandoval y Carvallo, 2017; Sola-Morales y Hernández-Santaolalla, 2017). Estos últimos, por su parte, aunque disminuidos en su legitimidad entre la sociedad (Luna y Altman, 2011; Luna y Rosenblatt, 2012), siguen cumpliendo un rol fundamental, ya que son las organizaciones institucionalmente legítimas y autorizadas para la disputa y organización del poder político.

La victoria de Gabriel Boric y Apruebo Dignidad el 21 de noviembre de 2021 marcó un hito, no solo por la histórica votación a favor del exlíder estudiantil (El Mostrador, 2021), sino por la masiva y determinante participación juvenil en las urnas, cuyo comportamiento electoral, previo a la fecha señalada, era de los más bajos junto a los pobres de la sociedad (Contreras y Morales, 2014). Según datos de la plataforma DecideChile (2022), la mayor brecha entre el candidato de ultraderecha, José Antonio Kast, y el electo presidente de izquierda, Gabriel Boric, fue entre mujeres y hombres de entre 18 y 30 años, con un 36% y 28% de diferencia, respectivamente. Dicho de otro modo, Gabriel

Boric y Apruebo Dignidad recibieron un masivo respaldo electoral primordialmente desde la población joven del país.

En tal sentido, llama la atención que un proceso liderado por partidos políticos, instituciones altamente cuestionadas por la sociedad, y particularmente por jóvenes, haya sido capaz de movilizar altamente a la población en cuestión. Es por esto que, inserto en una investigación de mayor alcance, el objetivo de este artículo es examinar la relación entre los jóvenes y la política institucional. Argumento que, a pesar de que los jóvenes valoran altamente la política como esfera en que se organiza la sociedad, y particularmente a los partidos políticos como instituciones fundamentales para este propósito, estos generan resistencia entre los jóvenes dada su orgánica vertical, toda vez que señalan que la participación política no se agota a la esfera institucional.

El trabajo se estructura de la siguiente manera. La primera parte, una revisión de literatura, da cuenta de las discusiones contemporáneas relacionadas con la política y la juventud en Chile y América Latina. La segunda presenta la metodología utilizada en la investigación. La tercera parte muestra los resultados de la investigación. A continuación, la quinta parte se hace cargo de la discusión y los alcances de los resultados. Finalmente, la conclusión da cuenta de un resumen de los principales hallazgos y discute la relevancia y el alcance de estos.

I. REVISIÓN DE LITERATURA

1.1 EL SISTEMA POLÍTICO CHILENO Y SUS PARTIDOS

Los partidos políticos en Chile, las organizaciones que institucionalmente son las facultadas para la disputa del poder político, se encuentran en una situación contradictoria. Por un lado, legales e institucionalizados y, por otro, deslegitimados y cada vez menos masivos.

Algunos argumentan que los problemas de la institucionalidad política, es decir, el marco al que se adscriben los partidos, provienen de la herencia de la institucional dictatorial que antecedió al régimen democrático (Siavelis, 2016), a saber, de leyes e instituciones que no pudieron ser modificadas y/o cambiadas para el pleno desarrollo democrático.

Por otra parte, hay quienes sostienen que el problema de los partidos está relacionado con su alta desconexión con la sociedad civil. Luna y Altman (2011), por ejemplo, argumentan que los partidos, si bien se encuentran institucionalizados, se hallan congelados en un nivel elitario, es decir, padecen de una desconexión creciente con la sociedad civil que va minando, al mismo, tiempo su legitimidad. Morgan y Meléndez (2016), por otra parte, han recalado la importancia que tendrían las dos grandes coaliciones que se alternaron el poder hasta 2022, la Concertación y la derecha. Según los autores, las nuevas y heterogéneas demandas que surgieron durante distintos grupos durante el período no pudieron ser incorporadas al sistema institucional por estas coaliciones, lo que terminaría cristalizando en una falta de representación y de integración política al sistema político.

No es casualidad, entonces, que autores como Martínez y Mardones (2017) sostengan que, luego del período dictatorial, el sistema político chileno esté caracterizado por ser poco competitivo y representativo, con una sociedad con poco interés y apoyo en la política, además de presentar bajos niveles de

participación en organizaciones tradicionales. Sin embargo, tal como señalan los autores, la sociedad chilena revela un alto apoyo a la democracia como régimen político. Esta contradicción se encuentra en la base de la investigación, ya que, como veremos más adelante, los jóvenes, como sujetos insertos en la sociedad, muestran precisamente la contradicción de validar a la democracia como forma de organizar la sociedad y, por otro lado, de cómo esta se ve minada por la alta desconfianza y lejanía que existe con las organizaciones que son las encargadas de administrar institucionalmente la organización de la sociedad: los partidos políticos.

Existen lecturas, tales como la de Ruiz (2019), que apuntan al proyecto económico y social, impulsado por las elites gobernantes del período, como el causante de la falta de legitimidad de la política. En tal sentido, Ruiz sostiene que, desde el retorno a la democracia, la institucionalidad política fue moldeada de tal modo que los conflictos que emergían fuera de ella quedaran ahí, fuera del debate político, proveyendo la estabilidad necesaria para que el modelo de desarrollo neoliberal se expandiera sin dificultades.

Los efectos de lo anterior han sido diversos. Por un lado, Bargsted y Maldonado (2018) sostienen que el «partidarismo», es decir, el acercamiento de la sociedad civil a los partidos, tendría relación con un comportamiento receptivo en el corto plazo, por ejemplo, en calendarios electorales. Así, los autores advierten que esta receptividad de los partidos con la sociedad caería a largo plazo, sugiriendo la disminución de los partidos de masas en el Chile contemporáneo. Huneeus y Avendaño (2018), por su parte, muestran que los partidos han sufrido debilitamiento en su presencia entre el electorado, en su organización interna y en su capacidad para participar del gobierno en términos comparativos. Los autores argumentan que la tendencia hacia el consenso económico entre los partidos provocó una disminución de sus funciones naturales y políticas entre ellos, algo similar a lo planteado por otros autores (Ruiz, 2019).

Garretón (2011), por su parte, apunta que los partidos han mutado en cuanto a su rol en la sociedad. Así, su aparente declinación tendría que ver con elementos más sociológicos que políticos, ya que estas organizaciones habrían dejado de ser esenciales para el funcionamiento democrático. En otras palabras, los partidos habrían sufrido un cambio de paradigma: de ser necesarios para el funcionamiento y organización democrática, a ser innecesarios en tales funciones.

En suma, pareciera ser que los partidos se encuentran cada vez más separados de la sociedad y privilegiando acuerdos institucionales sin la sociedad. Esto llevaría a esta última a sentirse cada vez menos representada por estas organizaciones que, aparentemente, son cada vez menos masivas y transversales.

1.2 Repertorios de movilización y socialización política

La relación de la política y los jóvenes, lejos de ser estática, ha sido dinámica. Es así que, para capturar esta relación, los académicos han desarrollado distintas perspectivas analíticas para intentar comprender en profundidad este fenómeno.

Una de estas perspectivas es mediante el estudio de los repertorios de movilización, es decir, las formas y recursos que emplean los jóvenes cuando practican la movilización como práctica política. Muñoz y Durán (2019) señalan que la política de los consensos, promovida durante el período postdictatorial (1990 en adelante), alejó a los ciudadanos del campo de la política, teniendo un particular efecto en los jóvenes. Como consecuencia, los jóvenes habrían optado por desarrollar distintos repertorios de participación política, siendo la protesta el más frecuente. En este amplio repertorio, la flexibilidad en el ejercicio de la interpelación a la autoridad habría sido una de aquellas características (Aguilera, 2012). Es así como la protesta, en particular las movilizaciones estudiantiles, se

habrían presentado, desde el mundo juvenil, como políticamente legitimas al no provenir del mundo institucional (Muñoz, 2011).

Es a partir de este nuevo escenario político, en el que se habría presentado a la juventud como despolitizada. Sin embargo, tal como señalan diversos estudios (Oliart y Feixa, 2012; Sandoval y Carvallo, 2017), la juventud se ha caracterizado por ser parte activa de los procesos democratizadores de este siglo.

Desde otra mirada analítica, encontramos aquellos trabajos que se enfocan en los procesos de socialización política de los jóvenes y su acceso a la información. Dentro del primer grupo, encontramos trabajos como el de Vargas et al. (2015), quienes sostienen que los amigos son un factor explicativo importante para describir la politización de los jóvenes; dicho de otro modo, mientras más información política reciban los jóvenes mediante amigos, más interesados estos estarán en la política. En una línea similar, San Martín (2006) sostiene que el conocimiento por temas políticos está influenciado por el manejo de información. En particular, aquellos que tienen más información acerca de la política diferenciarían las distintas posiciones y pensamientos del espectro político, lo que los llevaría a tomar posición. En contraste, aquellos que no tienen información tenderían a homogeneizar el campo político, perjudicando el posicionamiento de este grupo. Siguiendo esta idea, y dada la importancia de la diversificación de la información, diversos estudios sugieren que los medios de comunicación, en particular de las redes sociales, serían los canales que más relevancia tendrían en la socialización política de los jóvenes (Sola-Morales y Hernández-Santaolalla, 2017; Valenzuela et al., 2019).

1.3 Prácticas informales de participación política o la resignificación de la política

A pesar de que los jóvenes han privilegiado su relación con la política desde la vereda de la movilización, hay un cierto consenso en que los jóvenes sí realizan prácticas políticas. No obstante, lejos de ser formales, estas prácticas se concentran en la vereda no institucional de la participación[2].

La academia, particularmente entre los años 1990 y 2010, ha descrito este comportamiento como una despolitización de la sociedad (Baño, 1995; Valdivia, 2013). No obstante, estudios han tensionado esta noción, señalando que, en vez de despolitización, correspondería a una nueva manera de entender la política (Angelcos, 2011; Sandoval y Carvallo, 2017).

Sea despolitización o no, las prácticas informales o paralelas a la institucionalidad vigente se extienden más allá de Chile (Ramos-Galarza et al., 2018). En tales prácticas, la territorialidad o la militancia de base tendría una alta recurrencia en desmedro de las formales-electorales, y no se limitarían solo a la política. Así, hallamos una diversidad de actividades culturales que prevalecerían en vez de la política formal (Ramos-Galarza et al., 2018), en las que se expresarían una convergencia de prácticas, sujetos y experiencias (Zarzuri y Ganter, 2018). Lo importante es que, más allá de la actividad en sí misma, lo valorado por los jóvenes es el sentido que les otorgan a estas prácticas (Tabares, 2013).

Es por estas razones por las que investigadores como Varela et al. (2015) sostienen que los jóvenes, al oponerse a experiencias centradas en el Estado y la

[2] Según la última Encuesta Nacional de Juventudes (INJUV, 2022), solo un 2% de la población joven participa de partidos políticos.

institucionalidad, muchas veces lo que quieren es avanzar más allá de estas prácticas y diversificarlas.

De este modo, el escenario descrito hasta aquí no tiene que ser analizado como uno en el cual los jóvenes estarían desinteresados por la sociedad en su conjunto, ya que, tal como muestran las investigaciones (Varela et al., 2015), los jóvenes, al oponerse a las experiencias centradas en el Estado y la institucionalidad, muchas veces lo que quieren es avanzar más allá y diversificar estas prácticas, incluyendo las experiencias personales y cercanas como fuente activa de politización (Ramírez, 2019).

Para resumir, los jóvenes estarían prefiriendo organizarse y participar en organizaciones extrainstitucionales. Estas, si bien no son directamente políticas, sí cumplen un rol organizativo por el cual la política y lo político es discutido. Es evidente que las principales organizaciones desfavorecidas por el aparente abandono juvenil de la participación tradicional son los partidos, lo que estaría relacionado con una fuerte crítica a la política tradicional (Zarzuri, 2016).

1.4 CRÍTICAS A LA INSTITUCIONALIDAD POLÍTICA (INCLUYENDO PARTIDOS)

Por último, hay estudios que abordan la relación jóvenes-política desde las críticas que los primeros hacen de la última. En este apartado recorreremos alguno de ellos.

En términos político-institucionales, los partidos políticos son vistos de manera negativa y asociados con una serie de ideas reprobatorias. Al menos, así lo señalan Muñoz-Labraña et al. (2016), donde muestran que estas organizaciones son vistas con problemas de transparencia, falta de sintonía con los intereses de la población y falta de coherencia, tanto interna como externa, así como también ser los responsables, en parte, del alejamiento de la «gente

común» con la institucionalidad. Por otro lado, Carrasco et al. (2014) señalan que los partidos, mediante sus prácticas y posturas, son percibidos como organizaciones que excluyen a la población en vez de integrarla. No es casual, entonces, que los jóvenes, a través del movimiento estudiantil, hayan sido los principales sujetos que han cuestionado al sistema político, debido a que sus preferencias ideológicas se han encontrado subrepresentadas a lo largo de este siglo (Luna, 2011).

Por otro lado, muchas de las críticas señalan a la esfera educacional y formativa como las causantes de la distancia entre los jóvenes y la política. Orellana et al. (2015) afirman que hay jóvenes que dan cuenta de una necesidad de una formación educativa que fomente los procesos de formación ciudadana y política, ya que consideran que la actual tiene un carácter netamente informativo y no reflexivo. Siguiendo con este razonamiento, el estudio de Carrasco et al. (2014) muestra que muchos jóvenes solicitan una forma de construcción de legitimar el sistema político, o dicho de otro modo, de vincular lo social y lo político una vez más. Finalmente, también están los trabajos que apuntan a esta distancia como la acumulación de un malestar social basado en la desconfianza (Sandoval, 2012).

II. METODOLOGÍA

Para lograr la satisfacción del objetivo, este trabajo fue de carácter cualitativo. En cuanto a la técnica muestreo, se utilizó una mezcla de las técnicas más ocupadas por los investigadores, el muestreo deliberado y la técnica de bola de nieve (Gill, 2020).

Se entrevistaron a 14 jóvenes de sexo masculino (7) y femenino (7), con edades que varían desde los 19 hasta los 28 años, con distinto nivel socioeconómico y de diferentes profesiones. La duración de las entrevistas fue de entre 40 hasta 90 minutos. Por último, dentro de las consideraciones éticas se les proporcionó a los participantes consentimientos informados y sus nombres fueron cambiados por seudónimos para resguardar sus identidades. Los criterios de la primera técnica fueron los siguientes:

i. Ser joven de entre 18 y 29 años: este criterio está basado en la categorización presentada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV) a lo largo de sus distintas publicaciones (ver INJUV, 2015, 2018).
ii. No militar en ningún partido político: este criterio está basado en la evidencia que muestra que las personas no militantes tienen comportamientos políticos distintos a los militantes (Gerber et al., 2010; Mendoza et al., 2009). Además, en un país en que la mayoría de las personas no participa de partidos políticos, el enfoque está puesto en ellos[3].
iii. Haber votado por Gabriel Boric en la segunda vuelta presidencial de 2021: por último, este criterio se basa en la actividad excluyente de haber votado por Gabriel Boric, pues fue él quien, junto con su coalición, pudo convocar a una gran mayoría de jóvenes.

[3] Según datos del Servel, aproximadamente un 3,5% (432.081) de la población habilitada para votar (15.173.929) forma parte de algún partido político.

TABLA N°1. CARACTERIZACIÓN DE LOS ENTREVISTADOS

Seudónimo	Sexo	Región	Comuna	Edad	Ocupación	Identificación política	Nivel socioeconómico	Fecha Entrevista
Gaspar	H	RM	Providencia	27	Estudiante Universitario	Extrema Izquierda	Medio-Alto	14-02-22
Benjamín	H	RM	Santiago	22	Estudiante Universitario	Izquierda	Medio-Alto	26-01-22
Nadine	M	RM	La Reina	19	Estudiante Universitaria	Izquierda	Alto	24-03-22
Valeria	M	V	Villa Alemana	22	Estudiante Universitaria	Izquierda	Bajo	04-05-22
Carmen	M	RM	Quinta Normal	23	Socióloga	Izquierda	Medio	15-07-22
Constanza	M	V	Quilpué	28	Psicóloga	Izquierda	Medio	20-07-22
Benito	H	RM	Conchalí	23	Estudiante Universitario	Izquierda	Bajo	20-07-22
Francisca	M	RM	Providencia	24	Diseñadora de Vestuario	Neutral	Medio	17-08-22
Gerónimo	H	RM	San Bernardo	28	Economista	Izquierda	Medio	18-08-22
Jacinta	M	RM	La Cisterna	23	Estudiante Universitaria	Centro	Medio	22-08-22
Juan José	H	RM	La Florida	26	Ingeniero en Finanzas	Centro	Medio	15-12-22
Margarita	M	RM	La Reina	28	Abogada	Centroizquierda	Alto	03-03-23
Néstor	H	RM	Independencia	27	Ingeniero Comercial	Sin tendencia	Bajo	06-03-23
Ignacio	H	RM	Santiago Centro	27	Tatuador	Izquierda	Medio	21-03-23

Nota: La variable «Identificación política» fue creada sobre la base de las respuestas de los entrevistados frente a una pregunta abierta sobre su identificación política. En particular, se les preguntó: «¿Cómo te definirías políticamente?». Para efectos de caracterización, se utilizó el término explícito que mencionaron los entrevistados. Al igual que la variable anterior, el nivel socioeconómico corresponde a valores autorreportados a la pregunta «¿A qué clase social dirías que perteneces?».

Luego de las primeras entrevistas, realizadas por la plataforma Zoom debido a la situación pandémica, se utilizó la técnica de bola de nieve para ubicar a sujetos que cumplieran con los criterios anteriormente mencionados. La Tabla N°1 resume el resultado del proceso de muestreo descrito con anterioridad.

En cuanto a la recolección de datos, se utilizó la entrevista en profundidad semiestructurada (Gaínza, 2006), puesto que el objetivo del escrito es examinar la relación entre los jóvenes y la política institucional. Una vez recolectados los testimonios, se procedió a analizar los datos mediante la técnica Análisis de contenido Cualitativo, Qualitative Content Analysis (QCA, por sus siglas en inglés), cuyo objetivo es entender y analizar los significados y las relaciones en el fenómeno estudiado (Selvi, 2019). Mediante este método se analizaron las categorías latentes que emergieron a partir de las entrevistas realizadas. Por último, para el análisis de las entrevistas se utilizó el *software* de análisis cualitativo Atlas.ti.

III. RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados que se obtuvieron mediante el análisis de las 14 entrevistas en profundidad realizadas durante la investigación, los cuales están resumidos en la Tabla N°2. Asimismo, los hallazgos fueron organizados en dos categorías generales, cada una con dos subcategorías respectivas.

TABLA N°2. RESUMEN DE HALLAZGOS

Categorías	Subcategoría	Ejemplo
Participación política (1)	La votación como poder de decisión (1.1)	O sea, siento que es una forma de participar en lo que uno quiere independientemente si gana o no su preferencia, siento que haces algo que te pertenece dar a alguien tu voto a quien te representa es una forma de ser parte de la sociedad. *Jacinta*
	La participación política va más allá del voto (1.2)	Yo siento que igual hay mucha gente… es un poco la manera de entender la democracia siento que es muy de vamos a votar y es la democracia, pero yo no creo que la participación política se detenga en un voto […]. *Benito*
Los partidos políticos (2)	Organizaciones necesarias para la sociedad (2.1)	La verdad es que yo considero que son una ayuda súper grande, como que son súper organizados y en ese sentido como que se agradece […]. *Valeria*
	Los partidos como organizaciones verticales (2.2)	Porque siento que uno a veces puede tener otras opiniones y muchas veces al estar encasillado en un grupo se te tiende a *tenis* que aceptar todo lo que está allí […]. *Francisca*

Nota: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

La primera categoría (1) está relacionada con las percepciones sobre la participación política que tienen los jóvenes, en particular sobre el voto. En términos generales, la imagen que tienen los jóvenes sobre la política institucional no es negativa. Por el contrario, la consideran necesaria para el funcionamiento y organización de la sociedad. Asimismo, la primera subcategoría (1.1) se estructura en torno a las reflexiones que los jóvenes realizan del voto como acto político. Sobre ello, existe una tendencia general a apreciarlo como una instancia deliberativa con capacidad de incidencia en la sociedad, así como también un acto que estructura el poder. Por su parte, la segunda subcategoría (1.2) da cuenta de que el voto, como acto propio de la participación política institucional, no es el límite de tal participación. Es decir, los jóvenes sostienen abiertamente que no existe una contradicción entre la participación institucional-electoral y la extrainstitucional.

Por otra parte, la segunda categoría (2) está estructurada a partir de las reflexiones y percepciones de los jóvenes en torno a los partidos políticos. Aunque no sin crítica, en términos generales, existe un reconocimiento a los partidos políticos como organizaciones institucionales que cumplen un rol organizativo importante en la sociedad, por lo que son percibidos como fructuosos y positivos. Por su parte, la idea que estructura a la primera subcategoría (2.1) dice relación con la percepción de los partidos políticos como organizaciones fundamentales para la democracia y su funcionamiento. Por su parte, la segunda subcategoría (2.2) muestra los límites que alejan a los jóvenes de los partidos políticos y los limita de participar en dichas organizaciones.

A continuación, se presentarán de manera más extensa los resultados parciales mencionados con anterioridad. Luego, en la siguiente sección, se presentará una breve discusión.

3.1 PARTICIPACIÓN POLÍTICA INSTITUCIONAL

Para los jóvenes, la participación política institucional tiene matices positivos. Contrario a lo señalado por la literatura (Baño, 1995; Ramírez, 2019; Valdivia, 2013; Zarzuri, 2016), en esta sección muestro que los jóvenes entrevistados dan cuenta que la política institucional, en particular el voto, es altamente valorado en la medida en que es señalado como esfera necesaria para la organización de la sociedad. En paralelo, sin embargo, destacan que la política institucional no es el límite de la participación política y que no existiría contradicción entre ambas instancias políticas. Dicho de otro modo, toda vez que el voto es altamente valorado, también lo es participar de otras orgánicas políticas fuera de las instancias tradicionales.

3.1.1 Voto como poder de decisión e incidencia

La primera subcategoría, quizás algo más autoexplicativa, dice relación con la percepción positiva que tienen los entrevistados con respecto al voto. No obstante, esta subcategoría no indica una mera percepción, sino que más bien manifiesta la relevancia que tiene para los jóvenes el proceso electoral. Similar a otros estudios que señalan que los individuos votan porque esperan que se les pregunte (DellaVigna et al., 2016), los jóvenes indican al voto como el mecanismo por el cual se confiere poder a la población para decidir e incidir en las materias políticas de la sociedad en general y del país en particular.

Marcando que nunca se le ha pasado por la cabeza no ir a votar, debido a la repercusión e incidencia que el voto otorga los ciudadanos y la sociedad, Carmen, con su relato, es una de las jóvenes que ilustra esta posición, incluso criticando a aquellos que no practican la votación en las urnas:

> A mí nunca se me ha pasado por la cabeza el no ir a votar, porque siento que estamos en una democracia en donde una de las pocas veces que

> tenemos para manifestarnos o para decir nuestra opinión es a través de una votación que pasa cada cuatro años, entonces no ir a hacerlo es ser, es como no tener consciencia de que esa votación sí va a repercutir en la vida cotidiana de uno […] entonces el votar para mí es muy importante, porque al menos si no gana el candidato que yo quiero, al menos hice el esfuerzo porque tenga representantes que tengan algo parecido a mi punto de vista aunque no me represente completamente. (Carmen, 23, Quinta Normal)

A continuación, Nadine es otra de las jóvenes que, siguiendo la línea de Carmen y otros, expresa la importancia que tiene el voto para la democracia, la política y la expresión de la opinión en la sociedad. Asimismo, vuelve a asomar la crítica a aquellos que no son parte de las votaciones regulares:

> Yo encuentro que es sumamente importante y me da mucha rabia la gente que no va a votar, es más allá de no querer informarse, como que les da flojera, como que siento que votar es sumamente importante y es como la instancia que uno tiene como opinión y marcar un poco diferencia, como que no me gusta que la gente diga ya es un voto da lo mismo, pero al final uno más uno más uno como que se va sumando, encuentro que votar tiene mucha importancia. (Nadine, 19, La Reina)

Esta idea también es sostenida por Néstor, quien señala que el votar «es el granito de arena para arreglar algo», es decir, la manera que tienen los individuos para ser parte de las decisiones que se toman en la sociedad:

> No, pues tú… o sea, yo creo que un voto igual es mínimo, pero de ese uno a uno se hacen los cambios, obviamente […] porque es tu granito de arena para arreglar algo, o sea, de querer arreglar algo, de cambiar las cosas. (Néstor, 27, Independencia)

Esta opinión es señalada incluso en aquellos jóvenes que, como Valeria, saben de los límites y dificultades que existen en la sociedad para organizarse. En palabras de la joven, el voto es una voluntad para organizar a los individuos para llegar a acuerdos sociales de manera conjunta:

> […] para mí el voto es una forma de participar, de generar no sé si el cambio, pero sí una voluntad, yo creo, en las personas, de poder confiar quizás de repente, no sé. Yo creo que eso en verdad, es difícil, de repente creo, no creo mucho, pero sí siento que es una de las soluciones para poder llegar a acuerdos sociales. (Valeria, 22, Villa Alemana)

En suma, aun entendiendo los límites que tiene la política institucional, y en particular el voto, los jóvenes entrevistados por lo general presentan una opinión positiva de esta, ya que es una oportunidad de participación, incidencia y de escucha que tienen los individuos para ser parte activa de la sociedad. No obstante, como veremos a continuación, son los mismos jóvenes quienes señalan que el voto, y más generalmente la política institucional, no es la única forma de participación y que formas alternativas no son excluyentes.

3.1.2 La participación política no se detiene en el voto

Tal como lo hemos anunciado previamente, esta subcategoría tiene por característica general lo siguiente: si bien el voto es un mecanismo de participación política legítima, esta no es la única manera en que los jóvenes entienden la participación. De este modo, no verían una contradicción entre votar y participar en organizaciones de tipo cultural, local, territorial o bien de acción directa, tal como lo sería la protesta.

Lo anterior se puede apreciar en discursos como el de Constanza, quien explícitamente sostiene lo mencionado con anterioridad:

> [el voto] pienso que es parte de nuestra participación ciudadana, no creo que sea la única, cuando se marcha, cuando se protesta por algo, cuando se consiguen los permisos para poder reclamar sobre algo, también es parte de la participación ciudadana, no creo que el voto sea el único, pero sí me parece que es como una medida legitimada de entender nuestra participación, así lo entiendo. (Constanza, 28, Quilpué)

Esta idea es reforzada por Benito, quien en un discurso relacionado con la segunda vuelta electoral que vio enfrentado a Gabriel Boric y el candidato de extrema derecha José Antonio Kast, señala directamente que, a pesar de que no cree que la participación política se limite solamente al voto, no deja de señalar la importancia que tiene este:

> Pero yo no creo que la participación política se detenga en un voto, pero no por eso pienso que no es importante, como que no sé, yo creo que la última elección de las presidenciales lo dejó más que claro, como quienes si se te presenta un candidato que representa firmemente el fascismo tampoco te puedes quedar de brazos cruzados o decir como yo no voto, me organizo, claramente nadie se va a querer organizar contra… (Benito, 23, Conchalí)

En ambos relatos, vemos cómo el voto y otras formas de participación política permean, dejando abierta la puerta a una coexistencia entre lo institucional y lo extrainstitucional. La protesta y la movilización social son formas recurrentes en que la juventud muestra este tipo de accionar político doble.

Por último, vemos cómo Benjamín pone un matiz acerca de las razones por las cuales los jóvenes participan de organizaciones extrainstitucionales, no obstante valorar altamente el voto. En este caso, tal como lo señala el entrevistado, pareciera que la representación, el sistema político y los resultados que entregan las urnas serían limitantes que los harían movilizarse en otros espacios:

> [Al voto] lo veo como un poder de decisión, tampoco encuentro que el sistema de votación sea como lo más representativo, tampoco podría decir un sistema que lo sea en sí tan perfecto e ideal. Yo creo que por eso la gente no participa tanto [en partidos] y sí en otras organizaciones (Benjamín, 22, Santiago).

En suma, ya sea porque existe una crítica hacia la institucionalidad vigente, o porque, tal como Margarita expresa, «existen más formas de participar en política», es evidente cómo se matiza la idea de que los jóvenes tienen posiciones polarizadas en torno a la política. En otras palabras, esa noción de que los jóvenes solo participan de una o de otra forma pareciera estar resquebrajándose o, al menos, reconfigurándose.

3.2 PARTIDOS POLÍTICOS Y DEMOCRACIA

En cuanto a los partidos políticos, contrario a lo esperado debido a la alta documentación de la separación entre sociedad y partidos, particularmente en el segmento joven, los entrevistados tienen una visión positiva de estas organizaciones, aunque no sin críticas. Sumado a ello, y tal como muestro en esta sección, los entrevistados dan luces de por qué existe una distancia entre los jóvenes y los partidos. En corto, este grupo percibe a estas organizaciones como rígidas y en las que la opinión de ciertas personas, principalmente líderes, se impone sobre la de los demás militantes. A continuación, se verán con algo más de detalle las ideas que sobresalen en esta categoría.

3.2.1 Los partidos políticos son necesarios para la democracia

La idea principal que aúna las percepciones de los jóvenes acerca de los partidos es simple, pero elocuente: los partidos políticos son necesarios para la democracia debido a la capacidad de organización que poseen. A partir de esa premisa compartida, los jóvenes desarrollan sus opiniones, diversas pero complementarias, acerca de estas organizaciones democráticas. A modo general, los partidos son destacados y valorados por la capacidad organizativa que tienen respecto a diferentes partes de la sociedad.

El relato de Gerónimo da cuenta de la opinión extendida que tienen los jóvenes sobre los partidos políticos. El joven, incluso un poco más allá que el resto de los entrevistados, señala que estos son positivos, «ya que al final los partidos y la política son la forma en que la sociedad se organiza», a pesar de que, en términos generales, existe una mitificación negativa en torno a ellos:

> Creo que es bueno que existan, creo que de repente se ven un poco como, no sé si lejanos, pero como que es una figura que se ha mitificado [...] Yo

> lo veo mucho como cuando la gente habla de la clase política, como si las personas que participaran en la política fueran una clase aparate de la sociedad […] al final, la política es como una forma en que nosotros nos organizamos y canalizamos donde queremos […] (Gerónimo, 28, San Bernardo)

Tal como se señaló, la capacidad de organización que presentan los partidos es el elemento más reiterado por los jóvenes. Dicho de otro modo, estos son vistos como organizaciones encargadas, en democracia, de generar propuestas relativas a los intereses sociales. Benito es uno de los jóvenes que sostienen esta idea:

> Yo creo que son necesarios, sí, porque creo que las formas más prácticas que tenemos en la actualidad como un poco para generar propuestas, tal vez, la verdad es que igual uno puede ponerles todas las críticas a los partidos políticos, pero siento que en este país siempre han sido necesarios y que es un sistema que igual como que funciona en la medida en que hay, en este tipo de democracia. (Benito, 23, Conchalí)

Nuevamente es relevado el rol que tienen los partidos al momento de organizar, en este caso, las ideas. Tal como lo señala Benjamín, los partidos son los encargados de identificar y organizar ideas en torno a una dirección común. Es decir, la organización no solo sería respecto a propuestas concretas, sino que también son percibidos como organizaciones que aúnan voluntades e ideas en una misma dirección. Llama la atención, sin embargo, que esta imagen persista a pesar de los notorios problemas que los jóvenes reconocen en los partidos:

> […] yo siempre he pensado que un partido es por lo bajo una manera de identificar algunas ideas, las coaliciones lo son más todavía, juntan demasiadas ideas y siempre va a haber lados que apunten más para un lado y más para otro, pero no sé […] yo siento que la manera en la que se hace política ahora a través de los partidos no es mala, pero sí tiene que recuperar mucho terreno en cuanto a ganarse la confianza de la gente de nuevo. (Benjamín, 22, Santiago)

Adicionalmente a la importancia organizativa de los partidos, se destaca la constancia en esta labor. Así, entonces, podemos señalar que, de manera generalizada, los jóvenes no solo ven a los partidos de manera positiva, sino que, además, les atribuyen un rol social organizativo difícilmente reemplazable:

> [Los partidos] ayudan harto, hacen buenas cosas, están constantemente organizándose para aportar a la comunidad, sobre todo a los que más necesitan, porque lo veo igual, entonces claro, como que por ese lado bacán que estén ahí aportando y que sean constantes porque eso igual dice harto, como ser constante y no dejarlo nunca, por ese lado como que sí bacán que existan […]. (Valeria, 22, Villa Alemana)

Para resumir, los jóvenes entrevistados, contrario a muchas nociones esperables, perciben en los partidos un rol importante para la sociedad, tal como es la capacidad de organizar distintos espacios de ella. Es importante señalar, no obstante, que esta percepción no significa ausencia de críticas hacia los partidos. De hecho, muchos de los relatos reconocen directamente que no son organizaciones perfectas. Por lo tanto, no se puede sostener que los jóvenes posean una visión totalmente positiva. Sin embargo, es evidente que, al menos, existe una alta valoración por parte de los entrevistados en las tareas que cumplen.

3.2.2 Límites de los jóvenes hacia los partidos

En paralelo a la subcategoría mencionada con anterioridad, existe un fenómeno transversal que caracteriza a esta muestra: los jóvenes entrevistados no militan en partidos políticos, lo cual es altamente compartido en la población chilena. Si consideramos la situación de que estos mismos jóvenes consideran los partidos políticos como positivos y primordiales en torno a la organización social, vale preguntarse ¿por qué no militan? O ¿qué los aleja de participar en estos? A continuación, expondré las diversas razones que explican este fenómeno, en particular, desde la mirada de los jóvenes.

Primero, una de las razones más frecuentes que emerge es la percepción de los partidos como organizaciones estrictas, cerradas y con poco espacio al cambio. En otras palabras, los jóvenes, tales como Carmen, dan cuenta de la poca

determinación que existe de parte de estos para integrar organizaciones que no están dispuestas flexibilizar su quehacer:

> [Los partidos] captan a gente para que cumplan lo que ellos quieren, y a veces esa gente como cambia de opinión por el partido político o como tiene que adecuar su posición por ser parte del partido político, entonces yo creo que en los partidos políticos no hay espacio como para matices, y esto de tener que adherir siempre a lo que dice el partido y no poder ser como oposición bajo un punto de vista por ejemplo, un conflicto o una ley en específico, creo que me aleja un poco de poder militar porque al menos yo no me identifico con un partido de los que ya existe, y mi posición va variando al menos con diferentes tipos de leyes […] yo no estoy dispuesta como a adherirme a lo que dice el partido siendo que yo pienso algo diferente en alguna ley, no sé si se entiende. (Carmen, 23, Quinta Normal).

Siguiendo esta línea argumentativa, Nadine agrega otra perspectiva al problema de la poca flexibilidad: la idea de que, para pertenecer a una organización, hay que adherir de manera completa e irrestricta a un partido. Dicho de otro modo, existe la percepción de que para ingresar a los partidos, tiene que existir una convergencia explícita entre los idearios del partido y de las ideas propias. El no cumplimiento de esta convergencia podría explicar, en parte, el alejamiento de los jóvenes de las organizaciones políticas:

> Sí, o sea, qué pasa si el partido político hace algo que yo estoy totalmente en contra y ahí como que digo como entonces no es mi partido, siento que tengo, a menos que encuentre uno que calce 100% así como con todo ahí yo creo que sí participaría, estaría también 100% informada, igual me vine a Canadá, como 2 días después que ganó Boric, no 3 días para ser exacta, entonces como que después de eso no he estado tan informada, o sea, igual un poco informada de lo que pasa en Chile, como mucho menos de lo que estaba cuando estaba viviendo allá en Chile. (Nadine, 19, La Reina)

La percepción de poca flexibilidad al interior de los partidos es, al menos en esta muestra, la más compartida entre los jóvenes. Una percepción en la cual dentro de estas organizaciones se debe tener una total e irrestricta adherencia a las reglas, comportamientos, mandatos e ideas que promueven. Esto es posible verlo, por ejemplo, en el relato de Gerónimo:

> La verdad lo he pensado hartas veces, y es algo que he estado muy cerca de hacer, creo que también es algo que a mí me ha pasado, medio desconocido y creo que también es importante aterrizar en un lugar donde esté esta cercanía de ideas y eso me pasa, como no estar tan seguro de si voy a calzar o no, porque igual las conversaciones de política tienen un roce inherente pero si vas a un colectivo donde son 100 personas que militan el mismo partido tienen ideas, y si no vas en ese línea no vas a aportar mucho ni tampoco vas a aportar mucho a ti mismo. Entonces creo que por lo menos eso es lo que me ha pasado, no es tanto el no querer, si no que creo que tal vez hay una barrera de entrada. (Gerónimo, 28, San Bernardo).

Como también en el de Francisca:

> Sí, como te dije creo que igual es un poco a veces intenso, porque siento que uno a veces puede tener otras opiniones y muchas veces al estar encasillado en un grupo se te tiende a tenis que aceptar todo lo que está allí, siendo que quizás eso no me agradaría mucho, pero honestamente no te podría decir como oooh creo full esto porque no tengo mucho conocimiento. (Francisca, 24, Providencia)

En síntesis, los partidos son vistos como organizaciones estrictas, cerradas, herméticas y verticales, donde prima la adherencia con las ideas dictadas y donde debe existir una convergencia entre ideales total y completa. Estos elementos son los que alejan a los jóvenes, quienes, a pesar de encontrar a estas organizaciones como fundamentales en la sociedad, señalan abiertamente la dificultad que les supondría participar en tales.

IV. DISCUSIÓN

A la luz de los resultados presentados, en esta sección se discutirán sus alcances, límites y significados.

En primer lugar, la política institucional —y particularmente el voto— es altamente valorada por los jóvenes entrevistados, debido a que esta instancia es percibida como un espacio en el cual se es parte de la sociedad y, a través de tal espacio, es posible incidir en ella. Teniendo en consideración los resultados, recordemos que los jóvenes no tienen una visión polarizada de la política —como lo sería, por ejemplo, declararse como «interesado en la política» o «no interesado»—, sino que más bien presentan matices acerca de esta. Es por ello que, no obstante valoran la política, en general tienden hacia un crítica recurrente relacionada principalmente con la representatividad (Luna y Altman, 2011; Morgan y Meléndez, 2016; Siavelis, 2016). Aún más, si tomamos en cuenta que los jóvenes sostienen que no existiría una contradicción entre la participación institucional y la extrainstitucional, esta dualidad invita a preguntarse sobre las razones de este fenómeno: ¿por qué en un país con alta abstención, desafección y críticas a la política institucional, los jóvenes han dado un giro en su comportamiento político en las recientes elecciones? Dicho de otro modo, si la literatura señalaba a los jóvenes como sujetos que no expresaban su posición ante la sociedad (Baño, 1995; Valdivia, 2013) o, si es que lo hacían era por otros medios, tales como las protestas (Aguilera, 2012; Muñoz y Durán, 2019), las militancias de base (Ramos-Galarza et al., 2018) o las actividades culturales (Zarzuri y Ganter, 2018), ¿por qué en la elección presidencial del 2021 su comportamiento electoral parece dar un giro y aumentan su participación?

En segundo lugar, los resultados presentados señalan que, si bien los jóvenes valoran enormemente el rol que ejercen los partidos en relación con la democracia, considerándolos como instituciones que cumplen un rol fundamental en la organización del poder y la sociedad, paralelamente, expresan

ciertas críticas hacia los partidos, destacando la percepción como organizaciones altamente jerarquizadas, verticales y con una cadena de mando en la que el disenso no es posible. Lo expresado por los jóvenes en esta investigación nos lleva al siguiente cuestionamiento: si existe una alta valoración de la democracia, institucionalidad y los partidos por parte de los jóvenes, ¿por qué no participan de estos últimos? Para las preguntas planteadas, no podemos estructurar una respuesta acabada debido a los alcances de este trabajo, pero sí nos permiten una aproximación, al menos, hipotética.

Si examinamos en detalle la composición muestral utilizada para este trabajo, nos encontramos con dos categorías predominantes: i) la educación y ii) la tendencia política. Los jóvenes entrevistados, en su gran mayoría, tuvieron una formación universitaria formal o están aún en ella y se declaran como pertenecientes al espectro de izquierda, ya sea centro o extrema izquierda. Esta composición tiene algunas implicancias relevantes que deben ser consideradas.

Se puede mencionar que el paso por la educación universitaria en Chile, luego de la expansión de su matrícula desde los años 90, implica generaciones de jóvenes y, por tanto de sujetos, que han vivenciado su primer acercamiento a la política en la universidad (Sanhueza y Carvallo, 2018). Además, si consideramos que las mayores movilizaciones que ha tenido Chile en los últimos veinte años han sido lideradas por temas ligados a la educación, no es de extrañar que la política institucional sea validada si es que uno de los objetivos de los recientes movimientos sociales fue influir en esta esfera (Donoso, 2016, 2021). Por otro lado, existe un consenso amplio respecto a la influencia que tiene la educación en la participación política: aquellas personas que tienen más educación tienden a participar más en comparación a sujetos con menos educación alcanzada (Contreras y Navia, 2013). De este modo, parte de la explicación a la primera pregunta podríamos explicarla por la socialización política que ha tenido esta generación de votantes. Una generación activa en movilizaciones, cuyo horizonte

político no estuvo limitado por los tenores de la democracia de los acuerdos y que vieron en líderes jóvenes, la protesta y últimamente el voto, la posibilidad de incidir en la política institucional.

A su vez, la identificación política también juega un papel importante a la hora de analizar los resultados obtenidos. Actualmente, Chile es un país con importantes tasas de no identificación política, es decir, quienes no se insertan en el espectro de derecha a izquierda. Por su parte, quienes sí se identifican en este espectro lo hacen mayoritariamente al centro, por lo que identificarse como de izquierda o de derecha es una rareza (ver CEP, 2023). Teniendo estas referencias en consideración, no es de extrañar la alta valoración que tienen los jóvenes sobre la política institucional, ya que, al identificarse dentro del espectro, se posicionan como sujetos políticos dentro de un campo establecido, lo que conlleva, de algún modo u otro, a adquirir cierto comportamiento asociado a tal ideología. Si a este elemento le sumamos que la candidatura de Gabriel Boric se presentó a sí misma como la primera en ser encabezada por un líder de las mencionadas movilizaciones estudiantiles, por un político joven y también de izquierda, puede que el rol de la identificación política explique en mayor detalle tal comportamiento.

En cuanto a la distancia con los partidos políticos, finalmente, la explicación podría hallarse en dos niveles paralelos pero complementarios. Primero, los partidos políticos y su crisis obedecen principalmente a una serie de elementos institucionales altamente documentados por la literatura, pero que dicen relación con la representatividad, la falta de competencia entre ellos y su elitización (Garretón, 2011, 2019; Huneeus y Avendaño, 2018; Luna, 2011; Luna y Rosenblatt, 2012; Ruiz, 2019). Segundo, la socialización y participación política de los jóvenes, en cualquiera de sus variantes, ya no tiene relación principal con la institucionalidad (Ramírez, 2019; Ramos-Galarza et al., 2018; Tabares Ochoa, 2013; Varela et al., 2015; Zarzuri, 2016; Zarzuri y Ganter, 2018). En tales experiencias la horizontalidad, como ideal normativo, ha figurado como

punta de lanza de aquellas prácticas. De tal modo, no resulta extraño que los jóvenes, al igual que casi todo el padrón nacional, no se vean representados por estructuras institucionales percibidas como verticales. Por lo mismo, si los partidos quisieran integrar a la población, en especial a la población joven, deberían revisar más allá de sus elementos institucionales y mirar la forma en que se organizan en su interior.

V. CONCLUSIONES

El objetivo de este artículo fue examinar la relación entre los jóvenes y la política institucional. A partir de un análisis cualitativo mediante la técnica de análisis de contenido cualitativa (QCA), los resultados se organizaron en dos categorías y dos subcategorías respectivas a cada una. A continuación, se presentan los principales hallazgos de la investigación, así como también los límites que tiene esta misma, dando pie a nuevos enfoques que podrían enriquecer esta línea investigativa.

Primero, la política institucional, en particular el voto, es altamente valorado por los jóvenes, toda vez que esta instancia otorga la sensación de ser parte de la sociedad y de incidir en ella. Ahora bien, esto no quiere decir que la política institucional no sea objeto de crítica, significa que existe un reconocimiento a tal esfera como esencial para el desarrollo político de la sociedad y del país.

Segundo, tal como lo relevan estudios citados en este trabajo (Sola-Morales y Hernández-Santaolalla, 2017), los jóvenes, al mismo tiempo que valoran el voto como mecanismo de participación política, no ven una contradicción entre la participación institucional y extrainstitucional. Por lo mismo, esto tensionaría aquella creencia de que los jóvenes son individuos que

participan en términos binarios: o votan o participan en otros espacios políticos extrainstitucionales. Esta particularidad invita a seguir explorando esta línea investigativa, debido a que la presente investigación no se hace cargo de los límites que conforman esta relación. Es decir, existe una deuda por señalar en qué medida ambas esferas son importantes y mostrar sus demarcaciones.

Tercero, respecto a los partidos políticos, los entrevistados señalan que estos son esenciales para la democracia. En particular, se les atribuye un rol importante en la organización de la sociedad en términos amplios. Por otro lado, dada la naturaleza cualitativa de los relatos, es imposible afirmar que esta valorización positiva sea en términos absolutos. Como lo he señalado a lo largo de la investigación, los entrevistados reconocen falencias en los partidos y, al mismo tiempo, distinguen los elementos positivos de aquellos en la medida en se les reconoce su rol en la organización de la sociedad. Este elemento resulta de gran relevancia debido al evidente descrédito de estas instituciones en la sociedad en la actualidad.

Cuarto, siguiendo la idea anterior, este estudio también muestra uno de los posibles factores que limitan la participación de los jóvenes en los partidos políticos, a pesar de que estos mismos los consideran organizaciones fundamentales. De este modo, los entrevistados destacan percibir de los partidos una suerte de verticalidad organizacional, en que la diversidad de opiniones, actitudes y comportamientos no estaría del todo asegurada. Esto mismo genera dudas y aleja a los jóvenes de integrarse o generar un acercamiento más formal a estas organizaciones.

Por último, quisiera destacar los límites de esta investigación y sugerir algunas direcciones para complementarlas. En primer lugar, cabría preguntarse sobre el comportamiento, opiniones y percepciones de aquellos jóvenes que no votaron por ninguna opción en la elección de diciembre de 2021. Como diversos estudios lo indican, existe una gran masa de jóvenes que no participan de

instancias políticas formales (Kimberlee, 2002) y que señalan no estar interesados en la política en términos generales (Henn y Weinstein, 2006). Por otro lado, habría que profundizar, a modo de contraste, en aquellos jóvenes que votaron por el oponente de Gabriel Boric en la contienda electoral: José Antonio Kast. Como lo muestra la evidencia, la votación y sobre todo la identificación política está relacionada con ciertas percepciones de la sociedad (Almond y Verba, 1963; Aubry y Dockendorff, 2014; Barozet et al., 2022; Castillo et al., 2013). Por lo mismo, es esperable que los resultados de este estudio puedan estar tensionados, si es que no cuestionados, por aquellos jóvenes. En tal sentido, continuar investigando la relación entre sociedad y política, particularmente a partir del grupo social que pareciera estar torciendo la inercia de despolitización en el país, resulta más que relevante para su desarrollo.

RECIBIDO: 13 DE ABRIL DE 2023
ACEPTADO: 7 DE AGOSTO DE 2023

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGUILERA RUIZ, O. (2012). Repertorios y ciclos de movilización juvenil en Chile (2000-2012). *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, *57*, 101-108.

ALMOND, G. A. y VERBA, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton University Press.

ANGELCOS, N. (2011). Elementos para una crítica de la despolitización en Chile. *Revista Observatorio de Juventud*, *29*, 69-84.

ARIAS-LOYOLA, M. (2021). Evade neoliberalism's turnstiles! Lessons from the Chilean Estallido Social. *Environment and Planning A-Economy and Space*, *53*(4), 599-606. https://doi.org/10.1177/0308518X21997832

AUBRY, M. y DOCKENDORFF, A. (2014). Cuarenta años no son nada: ¿la reposición del clivaje autoritarismo-democracia en el sistema de partidos chileno? *Revista de sociología*, *29*, 9-36.

BAÑO, R. (1995). El nuevo carácter del apoliticismo. *Serie Estudios Políticos*, *33*, 1-25.

BARGSTED, M. A. y MALDONADO, L. (2018). Party Identification in an Encapsulated Party System: The Case of Postauthoritarian Chile. *Journal of Politics in Latin America*, *10*(1), 29-68. https://doi.org/10.1177/1866802X1801000102

BAROZET, E., JARA, D., MÉNDEZ, M. L., ESPINOZA, V., GUTIÉRREZ, F., AGUILERA, C. y CABRERA, Á. (2022). «Pero si a mí me ha ido bien con estas reglas del juego». Narrativas de primo manifestantes de derecha contra el cambio social en Chile. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, *21*, 97-129. https://doi.org/10.31049/1853.7049.v.n21.34646

CARRASCO, D., CARRASCO, J. y GUERRA, E. (2014). Juventud y Política en Antofagasta: Hacia una reinscripción de la experiencia política en

jóvenes. *Última Década*, *22*(40), 85-107. https://doi.org/10.4067/S0718-22362014000100005

CASTILLO, J. C., MADEIRO-CABIB, I. y SALAMOVICH, A. (2013). Clivajes partidarios y cambios en preferencias distributivas en Chile. *Revista de Ciencia Política*, *33*(2), 469-488.

CEP. (2023). *Estudio nacional de opinión pública N°89*. Centro de Estudios Públicos.

CONTRERAS, G. y MORALES, M. (2014). Jóvenes y participación electoral en Chile 1989-2013. Analizando el efecto del voto voluntario. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *12*(2), 597-615.

CONTRERAS, G. y NAVIA, P. (2013). Diferencias generacionales en la participación electoral en Chile, 1988-2010. *Revista de ciencia política (Santiago)*, *33*(2), 419-441. https://doi.org/10.4067/S0718-090X2013000200001

DECIDECHILE. (2022). *Desentrañando los resultados de la Elección Presidencial 2021*. https://www.decidechile.cl/analisis

DELLAVIGNA, S., LIST, J. A., MALMENDIER, U. y RAO, G. (2016). Voting to tell others. *The Review of Economic Studies*, *84*(1), 143-181.

DONOSO, S. (2021). El movimiento estudiantil chileno y su (re)articulación con la política institucional. En M. A. GARRETÓN (ed.), *Política y movimientos sociales en Chile: Antecedentes y proyecciones del estallido social de Octubre 2019* (1° ed., pp. 77-102). LOM Ediciones.

_____. (2016). When Social Movements Become a Democratizing Force: The Political Impact of the Student Movement in Chile. En *Protest, Social Movements and Global Democracy Since 2011: New Perspectives* (Vol. 39, pp. 167-196). Emerald Group Publishing Limited. https://doi.org/10.1108/S0163-786X20160000039008

EL MOSTRADOR. (2021, diciembre 19). *Participación histórica en segunda vuelta superó a la del plebiscito de 2020: Votaron más de 8 millones de electores*. El Mostrador. Disponible en: https://www.elmostrador.cl/elecciones-2021/2021/12/19/participacion-historica-en-segunda-vuelta-supero-a-la-del-plebiscito-de-2020-votaron-mas-de-8-millones-de-electores/

GAÍNZA, Á. (2006). La entrevista en profundidad individual. En M. Canales Cerón (ed.), *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (1° ed.). LOM Ediciones.

GARRETÓN, M. A. (2019). Crisis de representación, movilizaciones sociales y elecciones presidenciales 2013 en Chile. En F. MAYORGA (ed.), *Elecciones y legitimidad democrática en América Latina* (pp. 15-38). CLACSO; JSTOR. https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rkct.5

_____. (2011). *La sociedad en que Vivi(re)mos. Introducción sociológica al cambio de siglo* (2° ed.). LOM Ediciones.

GERBER, A. S., HUBER, G. A. y WASHINGTON, E. (2010). Party Affiliation, Partisanship, and Political Beliefs: A Field Experiment. *American Political Science Review*, *104*(4), 720-744. https://doi.org/10.1017/S0003055410000407

GILL, S. L. (2020). Qualitative Sampling Methods. *Journal of Human Lactation*, *36*(4), 579-581. https://doi.org/10.1177/0890334420949218

HENN, M. y WEINSTEIN, M. (2006). Young people and political (in)activism: Why don't young people vote? *Policy & Politics*, *34*(3), 517-534. https://doi.org/10.1332/030557306777695316

HUNEEUS, C. y AVENDAÑO, O. (2018). Los partidos políticos y su debilitamiento. En C. Huneeus y O. Avendaño (eds.), *El sistema político de Chile* (1° edición, pp. 153-191). LOM Ediciones.

INJUV. (2022). *10ma Encuesta Nacional de Juventud*.

_____. (2018). *9na Encuesta Nacional de Juventud*.

_____. (2015). *8va Encuesta Nacional de Juventud*.

KIMBERLEE, R. H. (2002). Why Don't British Young People Vote at General Elections? *Journal of Youth Studies*, *5*(1), 85-98. https://doi.org/10.1080/13676260120111788

LUNA, J. P. (2011). Jóvenes, inscripción automática y voto voluntario: ¿El tipo de reforma que debemos evitar? *Temas de la Agenda Pública*, *6*(46), 1-12.

LUNA, J. P. y ALTMAN, D. (2011). Uprooted but Stable: Chilean Parties and the Concept of Party System Institutionalization. *Latin American Politics and Society*, *53*(2), 1-28. https://doi.org/10.1111/j.1548-2456.2011.00115.x

LUNA, J. P. y ROSENBLATT, F. (2012). ¿Notas para una autopsia? Los partidos políticos en el Chile actual. *Democracia con partidos. Informe para la reforma de los partidos políticos en Chile*, 115-252.

MARTÍNEZ, C. y MARDONES, R. (2017). Sistema político chileno: Una sinopsis post-dictadura. En C. PFEIFFER, E. FERNÁNDEZ DARRAZ y B. KLUGER (eds.), *Bildung in Chile: Beiträge zu einer binationalen Kooperation* (pp. 9-24). Universität Rostock.

MENDOZA, L., NOVELO, R., FLORES, M. y MENDOZA, A. (2009). Adaptación al cambio: Diferencias entre militantes y no militantes de una organización política. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, *19*(1), 91-111.

MORGAN, J. y MELÉNDEZ, C. (2016). Parties under Stress: Using a Linkage Decay Framework to Analyze the Chilean Party System. *Journal of*

Politics in Latin America, *8*(3), 25-59. https://doi.org/10.1177/1866802X1600800302

MUÑOZ, V. (2011). Juventud y política en Chile: Hacia un enfoque generacional. *Última Década*, *19*(35), 113-141. https://doi.org/10.4067/S0718-22362011000200006

MUÑOZ, V. y DURÁN, C. (2019). Los jóvenes, la política y los movimientos estudiantiles en el Chile reciente. Ciclos sociopolíticos entre 1967 y 2017. *Izquierdas*, *45*, 129-159.

MUÑOZ-LABRAÑA, C., MARTÍNEZ-RODRÍGUEZ, R. y MUÑOZ-GRANDÓN, C. (2016). Percepciones del estudiantado sobre la política, los partidos políticos y las personas dedicadas a la política al finalizar la educación secundaria en Chile. *Revista Electrónica Educare*, *20*(1), 355-370. https://doi.org/10.15359/ree.20-1.17

OLIART, P. y FEIXA, C. (2012). Introduction: Youth Studies in Latin America-On Social Actors, Public Policies and New Citizenships. *Young*, *20*(4), 329-344. Scopus. https://doi.org/10.1177/110330881202000402

ORELLANA, C., BIVORT URRUTIA, B., MARTÍNEZ, S., FARIAS, F., CÁRCAMO, H., BLANCO, E. y PÉREZ, G. (2015). Formación ciudadana y participación política en jóvenes de la Universidad del Bío-Bío, Chile. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, *15*(28), 119-134.

RAMÍREZ, F. (2019). La participación de los jóvenes en el entorno comunitario. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, *19*(37), 95-102. https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a04

RAMOS-GALARZA, C., APOLO-BUENAÑO, D. y JADÁN-GUERRERO, J. (2018). Jóvenes y política: Una revisión de estudios desde Latinoamérica. *Observatorio (OBS*)*, *12*(1), Article 1. https://doi.org/10.15847/obsOBS12120181162

RUIZ, C. (2019). *La política en el neoliberalismo: Experiencias latinoamericanas* (1° ed.). LOM Ediciones.

SAN MARTÍN, R. (2006). El significado de las categorías «izquierda» y «derecha»: Información, contraste y participación política juvenil. *Última Década*, *14*(24), 125-149. https://doi.org/10.4067/S0718-22362006000100007

SANDOVAL, M. (2012). La desconfianza de los jóvenes: Sustrato del malestar social. *Última Década*, *20*(36), 43-70. https://doi.org/10.4067/S0718-22362012000100003

SANDOVAL, J. y CARVALLO, V. (2017). Discourses on politics and democracy by chilean students from different youth organizations. *Revista Española de Ciencia Política*, *1*(43), 137-160. Scopus. https://doi.org/10.21308/recp.43.06

SANHUEZA, J. M. y CARVALLO, F. (2018). Conflictos y transformaciones en la educación superior chilena. En V. ORELLANA (ed.), *Entre el mercado gratuito y la educación pública: Dilemas de la educación chilena actual* (1° ed., pp. 209-258). LOM Ediciones-Fundación Nodo XXI.

SELVI, A. F. (2019). Qualitative content analysis. En *The Routledge Handbook of Research Methods in Applied Linguistics*. Routledge.

SIAVELIS, P. M. (2016). Crisis of Representation in Chile? The Institutional Connection. *Journal of Politics in Latin America*, *8*(3), 61-93. https://doi.org/10.1177/1866802X1600800303

SOLA-MORALES, S. y HERNÁNDEZ-SANTAOLALLA, V. (2017). Abstención política y nuevas formas de participación política de los jóvenes: Análisis comparativo entre Chile y España. *Revista Latina de Comunicación Social*, *72*, 629-648. https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1183

TABARES OCHOA, C. M. (2013). Los jóvenes y sus discursos reconfiguradores de la política. Acciones políticas con las que resisten la cultura política tradicional. *Estudios Políticos*, *42*, 138-156.

VALDIVIA ORTIZ DE ZÁRATE, V. (2013). El Santiago de Ravinet: Despolitización y consolidación del proyecto dictatorial en el Chile de los noventa. *Historia (Santiago)*, *46*(1), 177-219. https://doi.org/10.4067/S0717-71942013000100006

VALENZUELA, S., BACHMANN, I. y BARGSTED, M. (2019). The Personal Is the Political? What Do WhatsApp Users Share and How It Matters for News Knowledge, Polarization and Participation in Chile. *Digital Journalism*, *0*(0), 1-21. https://doi.org/10.1080/21670811.2019.1693904

VARELA, E., MARTÍNEZ, M. L. y CUMSILLE, P. (2015). ¿Es la participación política convencional un indicador del compromiso cívico de los jóvenes? *Universitas Psychologica*, *14*(2), 715-730. https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-2.eppc

VARGAS, S., OYANEDEL, J. C. y TORRES, J. (2015). Socialización e interés en la política en jóvenes de Chile. *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *13*(2), 781-794. https://doi.org/10.11600/1692715x.13216190814

ZARZURI, R. (2016). Las transformaciones en la participación política de los jóvenes en el Chile actual. En *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI* (1° ed.). LOM Ediciones.

ZARZURI, R. y GANTER, R. (2018). Giro cultural y estudios de juventud en el Chile contemporáneo: Crisis de hegemonía, mediaciones y desafíos de una propuesta. *Última Década*, *26*(50), 61-88. https://doi.org/10.4067/S0718-22362018000300061